

## MEMORIA DE LOS DÍAS

## Fama, trivialidad y poder

Vivimos una época de cotillas y cotilleos. Tenemos medios especializados en esta industria de la indagación y revelación de las intimidades de los famosos. Este tipo de publicaciones o programas de televisión se sitúan a la cabeza en los índices de lectura o audiencia. Ciertamente, hay ocupaciones que propenden más a generar famosos. Incluso, hay famosos sin otra ocupación que la de ser famosos: son los bufones de nuestro tiempo, criaturas sin apenas más sustancia que la del personaje mediático que representan. Pero, la fama iguala a los famosos. Reyes y miembros de las casas reales, aristócratas más o menos auténticos, políticos, deportistas de renombre, actores y actrices de cine y teatro, modistas y modelos, grandes artistas plásticos, etc., encuentran en la fama su común denominador, y en el resto de los mortales ávidos inquiridores de sus venturas y desventuras, de sus atavíos y entretenimientos. Sobre todo, de sus aventuras y desventuras eróticas, o algo así. De aquí que la prensa especializada en famosos sea conocida como prensa del corazón, aunque a veces el amor quiera decir sólo sexo, y casi siempre la viscera implicada sea más diestra que siniestra, peana de la carterá.

Con frecuencia, los famosos publican también libros, de donde que haya también un nuevo género literario: los libros de famosos. Si ejércitos de perio-

J. Vilas  
Nogueira

*Hay ocupaciones que propenden más a generar famosos. Incluso, hay famosos sin otra ocupación que la de ser famoso*

distas aseguran las publicaciones periódicas del corazón, cuadrillas de *negros* prestan sus palabras para la composición de estos libros. Siempre ha habido libros de memorias o autobiografías de los grandes personajes. Pudieran, por tanto, ser confundidos con los libros de famosos. Hay, sin embargo, algunas diferencias. Aquellas memorias o autobiografías clásicas solían reducirse a la vida pública. El autor no abandonaba la máscara del personaje. En el otro extremo, más propio de los románticos, abandonada no ya la máscara, sino también el pudor, se entregaban al desnudamiento del alma, como en las

*Confesiones de Rousseau*. Cabe también un frío y laceraante testimonialismo, como en la *Residente privilegiada*, de María Casares.

Aznar presentó no hace mucho un libro de memorias de sus años como presidente del Gobierno. La forma del libro es la de una gran entrevista. Tuvo mucho éxito. Se formaron grandes colas para la firma del libro en los grandes almacenes, a pesar de que su lanzamiento fue publicitariamente bastante modesto. Probablemente será un libro mucho más comprado que leído. En Santiago, Aznar además del calor de los compradores del libro apenas encontró otro que el de Paco Vilas, el célebre restaurador de estómagos y ánimos, que no de antigüedades. Mejor se lo ha montado Bill Clinton, el ex presidente norteamericano que acaba de publicar un imponente volumen de memorias, del que se venderán más de dos millones de ejemplares. Para la presentación, se hizo rodear de famosos actores y actrices de Hollywood, más de actrices que de actores como requería el guión, aparte de su esposa, la célebre senadora Hillary Clinton, e hija.

¿Cuántos de estos dos millones de ejemplares serán comprados a causa del incidente del ex presidente con Mónica Lewinsky? Como en la prensa del corazón, el poder, a veces, no es más que una buena gestión de trivialidades genitales.

## EL OJO CRÍTICO

## El enigma de la verdad

He repetido la pregunta muchas veces: ¿qué podríamos hacer con el Derecho si no fuera susceptible de verdad? Aclaremos más el tema preocupante. ¿Sobre qué discutirían entonces legisladores y juristas? ¿Qué norma podría ser así la mejor? En la imposibilidad de acreditar las diferencias, ¿cómo preferir una ley a otras? En Derecho no cabría dar un paso si entre verdad y error no hubiera distingos. ¡Justicia e injusticia nunca se igualan! He dicho a menudo que la Justicia no era más que la verdad de las proposiciones jurídicas. Por eso, separarla de la verdad sería el más funesto de los errores.

Muchos de ustedes seguramente preguntarán: ¿qué le impide al Derecho presentarse con todo el rigor de una Ciencia? La respuesta es muy fácil: el voluntarismo: los poderosos quieren resolver cuantos problemas les salen al paso a tenor de sus propios designios. Que las normas jurídicas son mandatos, lo afirman incluso muchos prestigiosos juristas.

El más famoso de los civilistas españoles, D. Federico de Castro, definía la norma en términos que no echamos en olvido sus lectores: "mandato jurídico con eficacia social organizadora". En esta definición no es lo peor el conservar indefinido un componente, ni el ignorar *ab initio* si se conseguirá esa eficacia ni hasta qué punto bastará.

Lo peor de todo está latente en el género próximo del precepto, al concebir la norma como *mandato*.

José  
Lois Estévez

Los imperativos, los mandatos, al no enunciar nada, nunca podrán ser verdaderos ni falsos. Por tanto, si los cuerpos legales están compuestos sólo de expresiones imperativas, ¿cómo elaborar una Ciencia del Derecho? El intento es, por supuesto, absurdo e inadmisiblemente fallido; y no cabrá ya dejar las cosas como están. Sabiendo los hombres que todo avance pende de la verdad, ¿podremos renunciar a ella?

En la vida social, hay que tener mucho coraje para enfrentar el capricho y lo absurdo con tolerancia cero. Lo indigno de seres racionales no ha de tener allí cabida.

Es fácil comprender principios tan sencillos. Predicar del Derecho la fidelidad a la Lógica y el respeto a la verdad parece banal. ¿Y si dijéramos que lo contrario debiera ser delito? ¿Estarían conformes nuestros penalistas, siempre rehacios a definirlo?

Pónganse ustedes mentalmente en 1905. Los físicos discutían entonces cómo iban a proceder ante el desconcertante resultado negativo del experimento

de Michelson-Morley. Su primera sugerencia fue cierta *contracción* de la materia por Fitzgerald-Lorentz (1933-1985), como consecuencia de la presión contra el éter de las partículas en movimiento. Esos fenómenos eran *inobservables* y Einstein les aplicó, como navaja de Ockham, el método epistemológico para abolirlos.

Se conformaba a Newton en su oposición a fingir hipótesis. Y con su negativa consecuente, transformó hasta lo inesperado la Física. Jamás esa Ciencia recibió un impulso comparable, sólo con apegarse a la Lógica-matemática.

Algunos juristas, tratando de imitar al genial físico, quisimos recurrir también a una Epistemología jurídica, donde analizando la función de verdad de las proposiciones jurídicas, desterrásemos de nuestra disciplina todos los inobservables que aún contentan a los poderes públicos. Teníamos el convencimiento de que con los nuevos métodos rigurosos del mundo vestiría una nueva fisonomía. Al revés que nuestra Política voluntarista actual, la Ciencia deslumbrará nuestros ojos con sociedades que remontarán su prehistoria de mitos e ideologías.

Si el Derecho, en lugar de ser el resultado de opacas votaciones, fuera el producto de la libre indagación científica, no cerraría sus puertas a la Verdad sino que avanzaría bajo luces inocultables hacia insospechados destinos.

## SORTE DO PAXARIÑO

## Ideas e ideoloxías

Carlos Mella

Hoxe as xentes adoitam os ideoloxía. O que xa é máis dubidoso é que teñamos ideas. Para min, e disimulen, sempre será millor vivir na liberdade das ideas que na gaiola da ideoloxía.

E dirán vostedes que moi ben dito, que é pensamento asinado, pero que na gaiola ideolóxica non podes decidir, que xa o fará outro por ti, mentres que se tes ideas pensas e podes decidir pola túa conta. Claro que quizais por iso, tantos teñen ideoloxía e tan poucos teñen ideas.

Sen quitarlles razón debo retrucar que na gaiola ideolóxica non podes decidir, que xa o fará outro por ti, mentres que se tes ideas pensas e podes decidir pola túa conta. Claro que quizais por iso, tantos teñen ideoloxía e tan poucos teñen ideas.

## CRÓNICAS BÁRBARAS

## Hombre y máquina

Manuel Molares do Val

Carlos Marx describiu a explotación capitalista do proletariado, pero su proxecto corrector revolucionario fracasou porque non supo ver que o traballador es una mezcla de hombre y de máquina.

Marx creía que obreros y artefactos iban a consumir carburante en cantidades constantes. Otro error: las máquinas cada vez gastan menos y los hombres más. Los traballadores actuales quieren tener piso, ingenios mecánicos propios y cambiar la sopa de fideos por jamón ibérico, marisco y vino de reserva. El capitalista va dándole a hombres y máquinas el mínimo carburante posible para que funcionen y le produzcan beneficios. Si gana menos, buscará otros traballadores que con máquinas iguales fabriquen lo mismo a un costo inferior. Es lo que está pasando con las llamadas deslocalizaciónes industriales: las máquinas se alimentan igual aquí que en China, pero el proletariado español pide mejorar su octanaje con algo de jamón, mientras que el oriental pasa con un cuenco de arroz.

Disfruta del verano más tranquilo

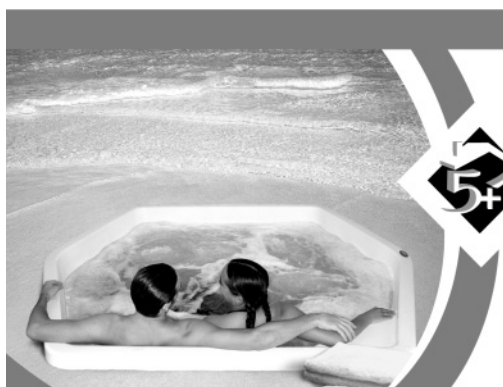
## ¿Hidroterapia o Playaterapia?

Veas lo que veas, este es tu regalo.

Sólo por contratar cualquier Seguro Hogar 5 + 1, el sexto año te puede salir gratis y además te regalamos un Bonoescapada 2x1 Hoteles SPA para dos personas.

Pregúntanos cómo conseguirlo.

Promoción válida del 15 de junio al 31 de julio. Bases disponibles en Pelayo



**PELAYO**  
Comprometidos con tu punto de vista.

Infórmate de tu oficina más cercana en el  
902 35 22 35